

Escrito por: Anonymous

Resumen:

¡Que tal amigos!. Los encontré y les mando esta hermosa realidad que estoy pasando. Me llamo Nancy de 45 años, separada hace 10 y tengo un hijo de 22. El va a la facultad y allí entre muchos, se hizo muy amigo de Ignacio con la cual tengo esta historia.

Relato:

Todo comenzó este año. Mi hijo trabaja y por la noche va a la facultad. Allí se hizo muy amigo de Ignacio que comenzó a venir a casa. Es un chico de 22 años, estatura mediana, y un físico privilegiado, musculoso ya que hace gimnasia con aparatos. Yo ya me había hecho a la idea de no tener un hombre a mi lado y menos acostarme para tener sexo después de mi separación, a pesar que tengo un buen cuerpo muy bien cuidado, pero apareció Nacho a quien le decimos así de sobre nombre y me cambió totalmente la vida. Por ese entonces venía a estudiar sábado o domingo. Yo estaba al margen cuando estudiaban pero tenía una mirada para Nacho. La verdad que no sabía si me estaba enamorando, o estaba caliente o las dos cosas a la vez. Ya y a pesar de mis 45 años, cuando me bañaba y se me cruzaba su imagen terminaba masturbándome con un gran placer. Una tarde vino a buscar un trabajo que mi hijo Sebastian se había olvidado, aproveché a conocerlo un poco más. ¿Tienes novia Nachito?. Nacho: "No Nancy, nunca estuve con una chica". Yo: "Como, perooooo... a vos te gustann". Nacho: "No Nancy, me gustan las mujeres, pero nunca pude salir con ninguna". Yo: "Ahhh. sos un poco tímido". Nacho: "Si algo así". Así seguimos hablando de otras cosas hasta que se fue. Vino otra noche con mi hijo. Yo llegaba de hacer unas compras y Nacho estaba sentado en el comedor. "Hola Nancy, Sebastian se está bañando" me dijo. "Bueno, como les fue en la facu". Bien, bien. Yo me acerqué para saludarlo, mientras él leía un texto de no se que cosa. Le acaricié maternalmente sus cabellos mientras miraba sin ver lo que él leía. Bajé mi vista y vi como crecía su vergota, mientras acerqué mis pechos hasta rozar su brazo. Él ni se inmutó, al contrario me miró tímidamente dándome cuenta que le había gustado. Cenamos y yo en un descuido y antes de irse Nacho, le saco un apunte y lo escondo. Al otro día suena el teléfono y era él, que me preguntaba por ese apunte. Le dije que esperara a ver si lo veía. Al rato le comuniqué que estaba y si quería podía pasarlo a buscar por casa. Yo me puse un vestido bien cortito (tengo buenas piernas) y ajustado ya que tengo 95 de busto. Él entró y nos sentamos. Yo al hacerlo saqué bien mi culo para calentarlo y hacia adelante mis grandes pechos. Él miraba atónito y para colmo mi pezones estaban durísimos de caliente que estaba. Le pedí que acaricie mi espalda. Muy suavemente lo hizo, y de paso bajó lentamente el cierre. "Acariciame más abajo Nachito", le pedí mientras jadeaba de lo lindo y él acarició mi culo. Me di vuelta poniéndome frente a él. "Besame aca, papito" señalándole mis pezones. Él suavemente los besó, mientras seguía acariciando mi trasero. Yo comencé moverme hacia adelante y atrás y tuve un

orgasmo, mojando la silla."Venî, papi, vamos a la cama".Me quitê el vestido y me acostê con mis piernas abiertas.Mis manos abrieron mi chocha.El luego de desvestirse de espaldas a mi se dio vueta,"mi vida, no te tapes, quiero ver lo que tenesCuando sacô sus manos una enorme vergota dura se presentô ante mi vista.El se acercô gateando como un felinoChupame aca, Nachito", le dije mientras tuve otro orgasmo, ya que me estaba haciendo una terrible pajota.Chupô mi clitoris hasta hacerme acabar unas cuantas veces.Ahora penetrame despacio, a ver si te lastimas el frenillo.El entrô su chipote suavemente.Movete despacio.Asî lo hacîa.Si sentîs algo extraño, es que vas a acabar.Siguiô un poquito mas râpido, hasta que empezô a gritar de placer y sacando su verga, me escupiô de leche todo mi cuerpo.Despuês lo acostê boca arriba.Su verga parecîa un mâstil.Yo suavemente me sentê enterrandome dentro de su pijota, moviendome lentamente, mientras era tal la calentura que movîa mi cabeza de un lado a otro.Despuês apurê mis movimintos para largar con gritos mi leche en su verga.Fuê una mañana hermosa, quedê de cama, años de no cojer y tener ese pedazo a mi alcance.Pero como el se habîa quedado caliente, tomê su verga para mamarsela suavemente, unos movimientos con mi boca y un chorro de leche me traguê. Despuês nos dimos juntos un baño reparador.Luego almorzamos y descansamos un buen rato.Por la tardecita, me despertê jadeando, ya que el me estaba besando mi pezones."Hayyy mi vidaaaaa, estaaaasss apren di en do"con mi vos entrcortada y moviendo mi cadera de arriba abajo."¿Quereeeesss cojermeeee?".Dale venî penetrâ mi conchita".Y entrô con un poco mâs de fuerza."Seguiiii, seguiiii".Le pedîa a lo gritos.Luego saquê su verga lo traje hacia mis pechos."Acabame acâ, mi amor".Le hice la paja y un mar de leche salpicaron mis tetas.Despuês se duchô, se cambiô y luego de un profundo beso se fuê a la facultad.Con el tiempo, nos seguimos viendo, casi siempre despuês del medio dia y ya con mas experiencia, coge mi culo haciendome gozar como a una puta.Estoy muy bien con Nacho.Por ahora seguimos juntos, cojiendo a mas no poder.Yo feliz por que el me coje muy bien y quedo satisfecha cada vez que lo hacemos, y el adquiere mucha experiencia para su futuro con otra mujer.